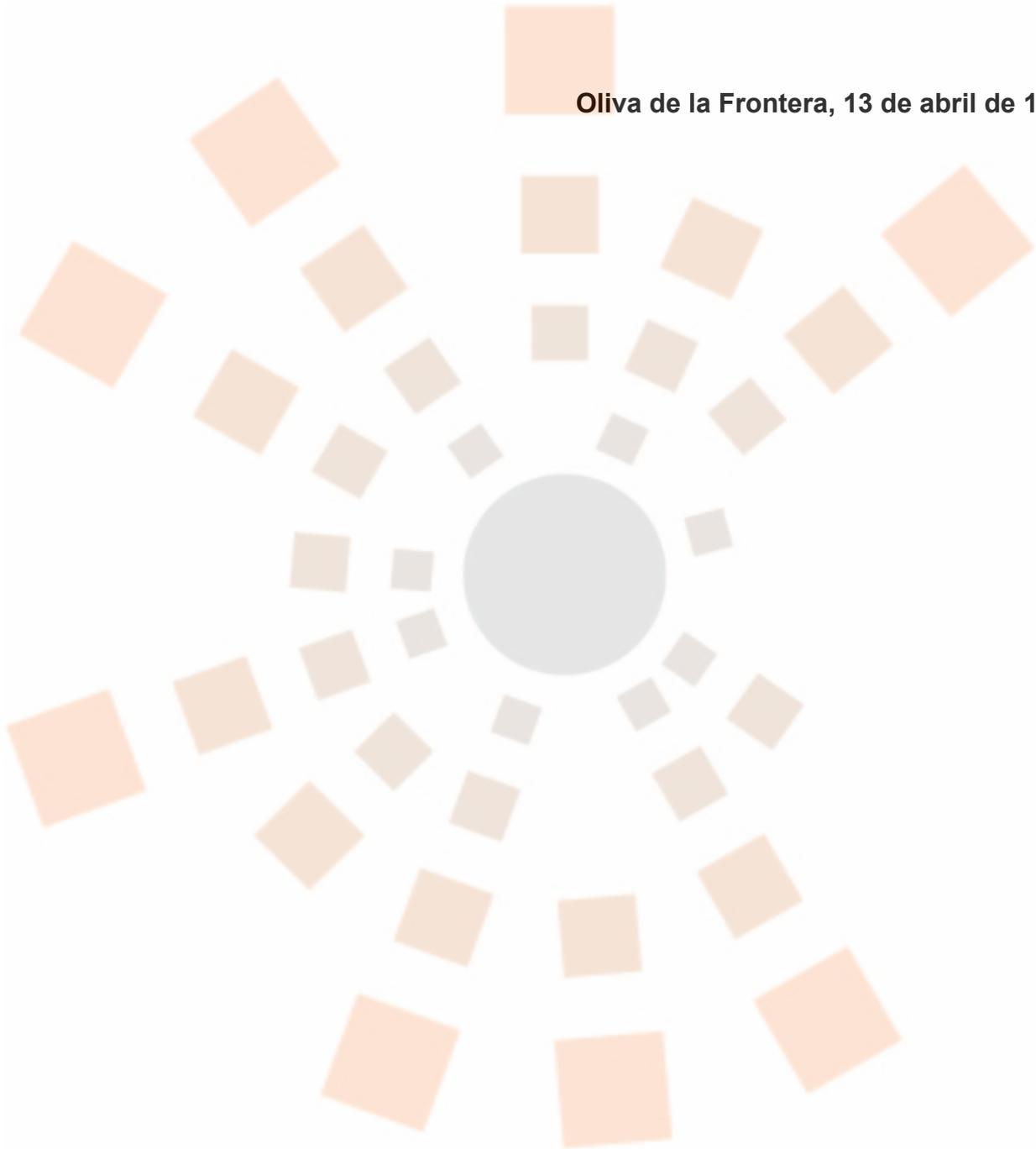


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL HOMENAJE
AL PINTOR EXTREMEÑO DON TIMOTEO PÉREZ RUBIO**

Oliva de la Frontera, 13 de abril de 1999



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL HOMENAJE AL PINTOR EXTREMEÑO DON TIMOTEO PÉREZ RUBIO

Oliva de la Frontera, 13 de abril de 1999

Señor Alcalde de Oliva, señoras y señores, queridos amigos.

Hace unos meses un político vasco pronunció la siguiente frase: “A unos les tocaron las bombas, a otros los cuadros”. Si don Timoteo Pérez Rubio hubiera estado vivo hace sólo unos meses, seguramente hubiera respondido a ese político: “unos tiraron las bombas, otros salvamos los cuadros”, éso fue lo que hizo don Timoteo Pérez Rubio, ilustre extremeño, ilustre pintor extremeño, pintor insigne y republicano valeroso.

Sus restos vuelven a su región, vuelven a su pueblo, que los acoge y los acogemos con todo respeto y con toda la admiración y, al mismo tiempo, reparamos la deuda que Extremadura y que España tiene planteada, tenía planteada con don Timoteo y con su familia. Es decir, el reconocimiento de su vida, el reconocimiento de su coraje y de su valor, y el reconocimiento de su personalidad.

Seguramente este acto lo estamos haciendo excesivamente tarde, han pasado veintidós años desde la muerte de don Timoteo. Teníamos esta deuda y hasta hoy no la hemos pagado, pero debo decir en descargo de Extremadura y de Oliva, decírselo a su familia, a su hijo, que no nos sentimos culpables del retraso, no fue nuestra culpa, muchos extremeños no conocíamos a don Timoteo Pérez Rubio. Muchas personas de las que ya están aquí, mayores, seguramente sabían quién era, muchas personas de las que están aquí, de una edad media, con toda seguridad no lo sabían, y muchos niños de los que hoy están aquí acompañándonos, y afortunadamente en tono jovial y feliz, a partir de hoy sabrán quién era su paisano Timoteo Pérez Rubio. Nosotros no pudimos conocerlo porque se nos secuestró su recuerdo, su memoria y su trabajo.

No puedo perdonar, como ciudadano de media edad extremeña, no puedo perdonar a aquellos que impidieron que nuestros maestros no nos enseñaran nuestra historia. No pudieron hacerlo, no creo que no quisieran hacerlo, sino que no pudieron hacerlo. Durante muchos años en las escuelas donde yo estudié y donde estudiaron ustedes, sólo aprendíamos aquello de que somos asina, pardos del color de la tierra, y que nuestra mujeres parían debajo de una encina, dando la imagen del extremeño rudo, inculto y analfabeto. Si nos hubieran enseñado que además de éso teníamos ilustres paisanos como Timoteo Pérez Rubio, seguro que el homenaje hubiera sido antes y seguro que el orgullo extremeño hubiera nacido con mucha más fuerza, con mucha más intensidad.

Bienvenido sean los restos de don Timoteo a Oliva. Bienvenido sean a Extremadura, y gracias a la familia por permitirnos pagar esta deuda que teníamos con este Ilustre extremeño.

Nada más y muchas gracias.

